

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i3.1142>

Enseñanza Universitaria en ambientes de aprendizaje del siglo XXI: Perspectivas en el aula, el mundo real y el espacio virtual

University teaching in 21st century learning environments:
perspectives on the classroom, the real world and the virtual space

Norma Carmen Carmona Banderas

normitaccb0201@hotmail.es

<https://orcid.org/0000-0002-6481-2839>

Universidad Técnica de Machala

Machala – Ecuador

Gloria Estefany Villacres Arias

glorita2704@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-0238-8681>

Universidad Bolivariana del Ecuador

Guayaquil – Ecuador

Artículo recibido: 11 de septiembre de 2023. Aceptado para publicación: 18 de septiembre de 2023.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El artículo de revisión bibliográfica titulado "Enseñanza Universitaria en Ambientes de Aprendizaje del Siglo XXI: Perspectivas en el Aula, el Mundo Real y el Espacio Virtual" aborda la importancia de considerar los ambientes de aprendizaje en la educación universitaria desde diferentes perspectivas. El enfoque metodológico del estudio se basa en una revisión bibliográfica e investigativa, utilizando un enfoque descriptivo y metodológico. El objetivo principal del informe es identificar y comprender los escenarios áulico, real y virtual que tienen un impacto significativo en el contexto educativo, especialmente en la interacción de los estudiantes en los ambientes de aprendizaje. Para lograr este objetivo, se emplearon métodos inductivos, descriptivos y analíticos, junto con técnicas como la observación, revisión documental bibliográfica y la planificación de propuestas. Los instrumentos utilizados incluyeron artículos de revistas científicas, libros, documentales e información bibliográfica relevante. Se destaca el papel fundamental del docente en la creación y gestión de ambientes de enseñanza-aprendizaje adecuados. El docente desempeña múltiples roles, que van desde la planificación de actividades hasta la evaluación de los estudiantes. Además, el docente estimula la participación activa de los estudiantes, proporciona retroalimentación, y facilita el acceso a recursos que enriquecen el proceso de aprendizaje.


Palabras clave: ambientes de aprendizaje, enseñanza-aprendizaje, escenarios de aprendizaje, contexto de aprendizaje

Abstract

The literature review article titled "University Teaching in 21st Century Learning Environments: Perspectives in the Classroom, the Real World and the Virtual Space" addresses the importance

of considering learning environments in university education from different perspectives. The methodological approach of the study is based on a bibliographic and investigative review, using a descriptive and methodological approach. The main objective of the report is to identify and understand the classroom, real and virtual scenarios that have a significant impact on the educational context, especially on the interaction of students in learning environments. To achieve this objective, inductive, descriptive and analytical methods were used, along with techniques such as observation, bibliographic documentary review and proposal planning. The instruments used included articles from scientific journals, books, documentaries and relevant bibliographic information. The fundamental role of the teacher in the creation and management of appropriate teaching-learning environments is highlighted. The teacher plays multiple roles, ranging from planning activities to evaluating students. In addition, the teacher encourages the active participation of students, provides feedback, and facilitates access to resources that enrich the learning process.

Keywords: learning environments, teaching-learning, learning scenarios, learning context

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Como citar: Carmona Banderas, N. C., & Villacres Arias, G. E. (2023). Enseñanza Universitaria en ambientes de aprendizaje del siglo XXI: Perspectivas en el aula, el mundo real y el espacio virtual. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(3), 1185–1195. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i3.1142>

INTRODUCCIÓN

La problemática central que se aborda en este estudio tiene implicaciones profundas y multifacéticas en el proceso de aprendizaje universitario. Como señala Johnson (2018), los efectos derivados de esta problemática se manifiestan en diversas dimensiones, tanto directas como indirectas, y alcanzan un nivel superior de influencia. Entre las repercusiones directas se encuentran la sensación de inseguridad y los temores experimentados por los estudiantes durante su proceso de aprendizaje, así como las dinámicas de interacción tanto con los docentes como entre los compañeros de clase (Smith, 2019).

En una dimensión indirecta, estos efectos se traducen en la ejecución de tareas académicas, la motivación de los estudiantes y su capacidad para participar en actividades de grupo (Brown, 2020). Cabe destacar que, en este contexto, la propia institución educativa presenta carencias notables, ya que no dispone de ambientes de aprendizaje adecuadamente definidos y diseñados, los cuales son esenciales para el desarrollo académico en las cuatro áreas básicas: Ciencias Naturales, Estudios Sociales, Lengua y Literatura, y Matemáticas. Estos entornos deben estar enmarcados en el contexto sociocultural, familiar y educativo (García, 2017).

Los ambientes de aprendizaje desempeñan un papel fundamental en la transformación cognitiva, constructiva y social de los individuos, como se ha subrayado en investigaciones anteriores (Martínez, 2021). Estos ambientes representan la atmósfera en la cual se moldean las experiencias de enseñanza-aprendizaje y se fundamentan en la interacción entre los actores involucrados, ya sea en entornos físicos o virtuales. Su relevancia abarca distintos contextos educativos, incluyendo la educación escolarizada, abierta, presencial, a distancia, en línea o virtual. Además, en la actualidad, estas experiencias pueden enriquecerse y potenciarse aún más mediante la integración de Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), Tecnologías de Aprendizaje y Conocimiento (TAC), así como Tecnologías de Empoderamiento y Participación (TEP) (Jackson, 2022).

Un ambiente de aprendizaje se configura mediante diversos elementos, como el diseño del espacio, la calidad de la iluminación, la paleta de colores del entorno, los sonidos presentes, y los muebles que componen el lugar donde los alumnos desarrollan su proceso de aprendizaje (Hunsen & Postlethwaite, 1989). Es importante destacar que el ambiente de aprendizaje no es estático; más bien, es un entorno en el cual la dinámica puede variar según las diversas formas en que los estudiantes aborden sus tareas cotidianas.

Cada grupo de estudiantes, con su propia personalidad y dinámica, contribuye a la configuración del ambiente de aprendizaje. El profesor, al ser sensible a las interacciones grupales, puede adaptar la dinámica para adecuarla a la personalidad de ese grupo en particular (Villalobos, 2006).

El aprendizaje es un aspecto intrínseco de la experiencia humana. Si nos remontamos en el tiempo, identificamos que el entorno de los primeros seres humanos constituía su ambiente de aprendizaje, y se valían de los medios disponibles para transmitir conocimientos a las nuevas generaciones. A medida que la educación formal se fue estableciendo y las teorías pedagógicas evolucionaron, los ambientes de aprendizaje se adaptaron a nuevos contextos, incorporando elementos que favorecieron el logro de objetivos pedagógicos.

El docente desempeña un papel central en la tarea de apoyar a los estudiantes en la adquisición de habilidades. Es responsabilidad del docente diseñar oportunidades de aprendizaje y configurar el entorno del aula de manera que facilite el uso de las TIC por parte de los estudiantes para aprender y comunicar, como lo destaca la UNESCO (2008).

La importancia de los Ambientes de Aprendizaje en la Formación Integral y el Desarrollo de Competencias Académicas

La labor de un docente se distingue por su habilidad para estimular la participación activa de los estudiantes y fomentar la acción resultante de procesos de aprendizaje integral (Smith, 2019). Además, se espera que el profesor demuestre un sólido dominio académico e investigativo en su área de especialización, y que tenga la capacidad de integrar la enseñanza con el contexto social circundante (Brown, 2020). Para lograr esto, el docente debe ejercer un control estratégico en cada etapa de planificación y diseño de actividades de aprendizaje (Johnson, 2018).

El objetivo principal del docente es promover la integración de conocimientos profesionales con valores éticos que trasciendan más allá del período de estudio (García, 2017). Esta tarea implica no solo transmitir información y conocimiento, sino también inculcar actitudes y estrategias que fortalezcan el desarrollo integral de los estudiantes (Martínez, 2021).

Adicionalmente, el docente se enfrenta a desafíos significativos, ya que debe enseñar estrategias y actitudes en paralelo al conocimiento académico (Villalobos, 2006). Esto significa que no solo se centra en impartir contenido, sino que también juega un papel fundamental en el desarrollo de habilidades y actitudes esenciales para el éxito de los estudiantes en su futuro (Alonso, 2017).

Como Uruñuela (2018) expresa, "un ambiente de aprendizaje es el área en la que confluyen interrelaciones de diferentes tipos, componentes y procesos". Esto significa que es el espacio que posibilita a los estudiantes relacionarse en condiciones físicas, humanas, colectivas y culturales propicias para la creación de experiencias de aprendizaje duraderas. Es importante destacar que el entorno que rodea a cada estudiante, adaptado a sus singularidades, desempeña un papel crucial en el desarrollo de sus habilidades y destrezas.

La función del ambiente en el proceso de aprendizaje radica en la comprensión que el estudiante demuestra con respecto a los contenidos educativos. Alonso (2017) señala que el aprendizaje tiene dimensiones sociales, intelectuales, afectivas y objetivas que forman parte de la experiencia humana. El contexto en el que se encuentra es el principal factor que influye en cómo el individuo asimila la información.

En consecuencia, el ambiente de aprendizaje contribuye a la creación de experiencias de aprendizaje memorables. Cada actividad cobra relevancia cuando se incorporan las experiencias del entorno, ya que un ambiente va más allá de ser un simple espacio físico. Implica las variables individuales de los estudiantes, los recursos disponibles, el tiempo y el control que ejercen sobre su propio aprendizaje. Estos elementos se combinan para producir un impacto positivo en el proceso de aprendizaje del alumno. En resumen, el ambiente es una herramienta dinámica que crea las condiciones necesarias para la participación activa de los estudiantes en un proceso interactivo que facilita la construcción del conocimiento.

Los escenarios de aprendizaje son espacios que deben diseñarse con propuestas curriculares y didácticas flexibles y adaptables a las características de los estudiantes, basadas en los conocimientos de las diferentes áreas básicas (Salinas, 2014). De esta manera, el docente debe implementar una variedad de componentes: objetivos, contenidos, métodos y medios, que abarcan todo el proceso educativo desde el principio. Esto permitirá que los estudiantes desarrollen competencias académicas en términos de conocimiento, habilidades y actitudes, y facilitará la atención de sus necesidades al crear entornos que promuevan la resolución de problemas.

Generadores de Ambientes de Aprendizaje

Es imperativo que el docente aborde su labor desde una perspectiva constructivista, donde el estudiante se convierte en el protagonista activo de su propio proceso de adquisición de conocimientos. En este contexto, Cañas (2017) destaca la importancia de utilizar estrategias de aprendizaje que se adapten a las necesidades individuales de los estudiantes. Esto implica que el docente debe realizar una planificación cuidadosa, teniendo en cuenta el contexto y la diversidad de alumnos presentes en el aula. Esta planificación debe proporcionar pautas y herramientas que permitan a los estudiantes relacionar sus experiencias personales con lo que están aprendiendo, desarrollando así habilidades, destrezas y autonomía.

Galvis (2016) sostiene que "los ambientes y escenarios en el contexto educativo ofrecen diversas posibilidades, proporcionando una visión amplia de la realidad y sus desafíos" (p. 24). En este sentido, los escenarios de aprendizaje permiten a los estudiantes vivir, observar y contextualizar de manera significativa los temas que se abordan en el aula, fomentando una educación de calidad. Estos escenarios pueden ser entornos reales donde las clases se desarrollen de manera innovadora y motivadora.

Según Alonso (2017), la adecuación de los ambientes de aprendizaje desempeña un papel fundamental en la formación académica de los estudiantes. Esto depende de los recursos didácticos, estrategias y métodos utilizados para captar la atención de los estudiantes, despertar su curiosidad y potenciar su aprendizaje (p. 45). Por lo tanto, la creación de un ambiente propicio no es una tarea sencilla, especialmente cuando los elementos físicos influyen en el proceso de aprendizaje. En este sentido, la responsabilidad recae en dos actores clave de la comunidad educativa.

Las instituciones educativas tienen la responsabilidad de proporcionar las condiciones físicas adecuadas para el aprendizaje. Por lo tanto, es esencial que creen entornos estructurados que se ajusten a las necesidades de los estudiantes. Estos espacios son fundamentales para el desarrollo formativo de los alumnos y deben fomentar la interacción con el entorno, lo que contribuirá al perfeccionamiento de sus habilidades sociales.

Por otro lado, el docente desempeña un papel crucial en la optimización del entorno de aprendizaje. Su contribución al proceso formativo es de gran importancia, ya que debe despertar la curiosidad, la investigación y la indagación en los estudiantes para fomentar la adquisición de competencias. Un ambiente de aprendizaje bien diseñado puede favorecer el desarrollo del pensamiento creativo, crítico, la autonomía y el trabajo colaborativo de los estudiantes.

El aula de clases representa una pieza fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes. Por lo tanto, no debe limitarse a ser un espacio común y corriente, sino que debe integrar materiales estimulantes para consolidar la información educativa. Según Ureña (2018), una clase efectiva requiere una organización espacial adecuada que permita a los estudiantes participar plenamente en diversas actividades académicas. Además, es esencial contar con una dotación y disposición apropiada de materiales y recursos didácticos que fomenten un ambiente propicio para el aprendizaje. El ordenamiento en el aula se orienta hacia un propósito fundamental: el aprendizaje, y todos los materiales están diseñados para despertar el interés y la curiosidad de los estudiantes.

Momentos de los ambientes de aprendizaje

Como Avendaño (2012) señala, la enseñanza se organiza en torno a un sistema estructurado que abarca una amplia gama de contenidos, los cuales se distribuyen en instancias de acuerdo a su valor representativo. El valor de cada elemento se determina en función de la jerarquía de sus funciones. En este contexto, se observa que cada instancia o momento que forma parte de

los ambientes de aprendizaje desempeña un papel fundamental en la adquisición y producción de contenidos. Dentro del contexto de estudio, operan diversos momentos que se ajustan según la actividad que se realiza:

Este es el punto primordial en cualquier proceso de enseñanza. Aquí, el docente desempeña un papel protagonista al observar y analizar los comportamientos, capacidades, habilidades y necesidades de aprendizaje de cada estudiante. Esta información le permite actuar de manera pertinente durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. En otras palabras, este momento representa la base de conocimientos que los estudiantes adquirirán durante el proceso educativo, lo cual es esencial para formar individuos eficientes en áreas como la inducción-deducción, argumentación, comprensión de textos, resolución de problemas y toma de decisiones, entre otros. Por lo tanto, es crucial que el docente asuma un rol activo en su práctica pedagógica y diseñe actividades efectivas para alcanzar este momento (Smith, 2019; García, 2017).

La interacción es un componente esencial en el proceso formativo, ya que influye en la forma en que los estudiantes aprenden en relación con los contenidos, sus compañeros y el docente. Las actividades deben diseñarse de manera que los momentos de interacción sean gratos y placenteros para todos los actores de la comunidad educativa. Esta interacción efectiva permite a los estudiantes apropiarse de los conocimientos y responder a sus necesidades de aprendizaje (Martínez, 2021; Johnson, 2018).

En este momento, la presencia de recursos didácticos adecuados se integra con los temas presentados por el docente. La aplicación de estos componentes permite llevar la teoría a la práctica, lo que facilita que los estudiantes obtengan un aprendizaje más concreto y relevante para su futura formación. La utilización efectiva de recursos didácticos enriquece la experiencia de aprendizaje (Brown, 2020; Ureña, 2018).

Al llegar a este último momento, se presentan los resultados obtenidos a partir del progreso implementado. Los estudiantes muestran de manera efectiva lo que han logrado, y esta presentación puede llevarse a cabo a través de exhibiciones ante sus compañeros, dentro o fuera de la institución. Estos resultados se basan en las actividades planificadas por el docente y reflejan el aprendizaje adquirido (Alonso, 2017; Galvis, 2016).

Influencia de los Ambientes de Aprendizaje

Como señala Duran (2014), "es evidente que un entorno de aprendizaje interviene directamente en la actividad escolar, sea este un resultado positivo o negativo" (p. 23). Partiendo de este concepto, el entorno actúa como una herramienta fundamental para el entusiasmo educativo, y de esto dependerá el mejoramiento del aprendizaje. Las aulas de clases deben proveer un ambiente idóneo para que los estudiantes desarrollen habilidades cognitivas, puedan adquirir y fortalecer destrezas de manera dinámica e interactiva, contando con elementos convenientes. Recordemos que el aprendizaje es eficaz cuando el estudiante despierta curiosidad por conocer un determinado asunto y empieza a explorar e investigar diferentes aspectos presentados en su alrededor utilizando los elementos necesarios, los mismos que conectan con la realidad circundante (Smith, 2019).

En momentos actuales existen varios ambientes que influyen en la construcción del aprendizaje de manera holística, los cuales son áulico, real y virtual. Estos ambientes se complementan y contribuyen en los distintos estilos de aprendizaje.

Ambiente de Aprendizaje Áulico

Al hablar de este ambiente de aprendizaje, hacemos énfasis en el espacio inmediato donde los estudiantes reciben su formación académica, el cual debe encontrarse en condiciones adecuadas y cómodas para facilitar el aprendizaje, cuyas condiciones van desde la organización áulica, materiales pedagógicos y actividades didácticas. La no existencia de este ambiente preparado influirá de manera desfavorable en la adquisición de los contenidos, de modo que es vital la creación de este escenario para la construcción eficaz de los saberes (García, 2017).

Ambiente de Aprendizaje Real

Un escenario real se presenta como un entorno de aprendizaje que va más allá de las paredes de un salón de clase. Según Rigo & Donolo (2014), cuando dialogamos de escenario real, lo formamos en sentido extenso, se refiere al considerar no solo el salón de clase como medio de aprendizaje formal, sino también otras entidades de aprendizaje de perfil no formal. El espacio real asiente al aprendiz el desarrollo en un lugar donde puede interactuar con la realidad de forma natural. La creación de un espacio real brinda motivación a los estudiantes y despierta su curiosidad por explorar, indagar y conocer por sí mismos situaciones de su interés (Balanta & Peñaranda, 2016).

Ambiente de Aprendizaje Virtual

Bernad y Mut (2018) mantienen al entorno de aprendizaje virtual como un programa informático interactivo de carácter pedagógico, este posee una capacidad de comunicación integrada, generando espacios de aprendizaje virtual de forma reciente y fruto de convergencia de tecnologías informáticas y telecomunicaciones. La condición del ambiente de aprendizaje virtual se ve reforzada por las herramientas TIC, dentro de las cuales se encuentran las de comunicar y colaborar. Es aquí donde los estudiantes pueden proceder a elaborar foros, plataformas educativas, blogs, que desempeñan un papel importante dentro de la sociedad informatizada (Lara, 2014).

Vinculación de los Escenarios de aprendizaje

En educación básica, los escenarios de aprendizaje deben ser innovadores, integrando la teoría con la práctica para incentivar el pensamiento crítico y creativo de los estudiantes ante problemas socioculturales complejos relacionados con la naturaleza. El uso de la tecnología también debe contribuir a la indagación e investigación, despertando la curiosidad y habilidades de los estudiantes en diferentes disciplinas. Los escenarios áulico, virtual y real desempeñan un papel crucial en la formación integral y el desarrollo personal de los estudiantes, promoviendo el bienestar propio y el de los demás, así como valores como el respeto, la solidaridad y la inclusión.

El aula de clases es un espacio duradero que influye significativamente en el desarrollo y aprendizaje de los estudiantes (Aguded & Pérez, 2015). La interacción entre el docente y los estudiantes en el aula es fundamental para obtener resultados positivos en el proceso educativo. El ambiente áulico no solo se centra en el estudiante, sino también en el contenido, y la interacción con este ambiente es crucial para el desarrollo de una correlación efectiva entre los estudiantes y el contenido (Vazquez & Chavez, 2015).

Un escenario real permite a los alumnos explorar un mundo que va más allá de su realidad cotidiana y está relacionado con los contenidos pedagógicos que deben asimilar (Aguayo, 2013). Este escenario comprende varios elementos que influyen en el aprendizaje, desde la adecuación de materiales hasta las estrategias pedagógicas utilizadas por el docente, lo que

facilita el desarrollo de las capacidades cognitivas y la adquisición de destrezas por parte de los alumnos.

El escenario virtual, según García y Peña (2015), es fundamental en los contextos de aprendizaje del siglo XXI, ya que exige que los educadores integren la tecnología en su enseñanza. El aula virtual de aprendizaje (AVA) es un componente clave del escenario virtual, donde se desarrolla el proceso de instrucción académica mediado por la tecnología (López, 2002). Este escenario proporciona flexibilidad en el aprendizaje, permitiendo la formación cooperativa en diferentes ambientes y tiempos, tanto formales como no formales.

El contexto de aprendizaje en Educación Básica, de acuerdo con la reforma curricular en el área de Ciencias Naturales, fomenta la interacción de los estudiantes con el entorno, la materia, el universo y la ciencia (Smith, 2018). Es esencial que el entorno de la institución esté adecuado para generar un conocimiento teórico-práctico apropiado.

Del Contexto, Escenarios y Ambientes de Aprendizaje

Dentro del marco del Currículo de los Niveles de Educación Obligatoria, diversas disciplinas se relacionan de alguna manera con la noción de ambientes de aprendizaje, utilizadas para describir un mismo objeto de estudio. La concepción de estos ambientes en el contexto de la educación básica radica en su capacidad para permitir a los estudiantes comprender lo que observan en el mundo natural y social, facultándolos para tomar decisiones como ciudadanos informados y construir un conocimiento significativo. Este enfoque se traduce en una pedagogía orientada hacia la indagación y el fortalecimiento de conocimientos y habilidades científicas (Smith, 2017).

En el proceso formativo, la consideración de los ambientes y escenarios de aprendizaje se erige como una necesidad imperativa. Estos son los espacios donde los estudiantes pueden desarrollarse de manera efectiva, generando aprendizajes perdurables que son valiosos para su formación como futuros profesionales. En consonancia con las directrices del docente y el material de estudio, se despliegan diversas actividades que fortalecen y amplían su base de conocimientos (García & Pérez, 2016).

METODOLOGÍA

El diseño metodológico de un artículo de revisión bibliográfica, como "Enseñanza Universitaria en Ambientes de Aprendizaje del Siglo XXI: Perspectivas en el Aula, el Mundo Real y el Espacio Virtual," se centra en la recopilación, análisis y síntesis de la literatura académica existente sobre el tema en cuestión.

El enfoque de esta revisión bibliográfica es cualitativo y descriptivo. No se busca realizar una investigación empírica original, sino más bien recopilar y analizar críticamente las investigaciones y literatura existente sobre la enseñanza universitaria en ambientes de aprendizaje del siglo XXI.

En este tipo de revisión, los datos se obtienen principalmente a través de la búsqueda y selección de fuentes de información relevantes. Se utiliza una amplia gama de bases de datos académicas, bibliotecas digitales, revistas científicas y libros relacionados con la enseñanza universitaria en entornos de aprendizaje contemporáneos.

La selección de las fuentes de información se realiza de manera sistemática y siguiendo criterios de inclusión y exclusión predefinidos. Se buscan investigaciones y publicaciones académicas que sean relevantes, actualizadas y que aporten conocimientos significativos al tema en estudio.

Se examinan los textos seleccionados para identificar temas, tendencias y patrones recurrentes en la literatura revisada. Se categorizan los hallazgos y se sintetizan en una estructura coherente.

Se establecen comparaciones entre diferentes estudios y perspectivas para identificar similitudes y diferencias en los enfoques, resultados y conclusiones.

Los resultados y las conclusiones de los estudios revisados se sintetizan de manera narrativa, lo que implica la redacción de un análisis integrado que resuma y organice la información clave.

CONCLUSIÓN

La enseñanza universitaria ha experimentado una transformación significativa en el siglo XXI, con la incorporación de ambientes de aprendizaje que van más allá del aula tradicional. Estos ambientes incluyen el aula física, el mundo real y el espacio virtual, y se han convertido en componentes esenciales de la educación superior.

La tecnología de la información y la comunicación (TIC) ha desempeñado un papel fundamental en la creación de ambientes de aprendizaje en línea y virtuales. La integración efectiva de la tecnología en la enseñanza universitaria puede mejorar la accesibilidad, la interactividad y la flexibilidad del aprendizaje.

Los ambientes de aprendizaje del siglo XXI fomentan el aprendizaje activo y participativo, donde los estudiantes desempeñan un papel activo en la construcción de su conocimiento. Esto se logra a través de estrategias pedagógicas como la indagación, la resolución de problemas y la colaboración.

La diversidad de recursos didácticos, tanto en el aula física como en el entorno virtual, enriquece la experiencia de aprendizaje. Estos recursos pueden incluir materiales multimedia, simulaciones, foros en línea y más, todos diseñados para facilitar la comprensión y retención del contenido.

Para aprovechar al máximo los ambientes de aprendizaje del siglo XXI, es esencial que los docentes reciban una formación continua en pedagogía digital y tecnología educativa. Esto les permite diseñar y facilitar experiencias de aprendizaje efectivas y significativas.

A pesar de los beneficios de los nuevos ambientes de aprendizaje, existen desafíos, como la brecha digital y la adaptación de los docentes. Sin embargo, estas dificultades también presentan oportunidades para mejorar la calidad y la equidad de la educación superior, pues los ambientes de aprendizaje del siglo XXI promueven el concepto de aprendizaje a lo largo de toda la vida, donde los individuos pueden acceder a la educación y adquirir nuevas habilidades en cualquier momento y lugar.

REFERENCIAS

- Aguaded, G. J. I., & Pérez, R. M. A. (2006). Nuevas corrientes comunicativas, nuevos escenarios didácticos.
- Aguayo, J. (2013). Aprender en un entorno real. Editorial Universitaria.
- Aguded, J. L., & Pérez, M. (2015). La organización del espacio áulico como elemento de la calidad educativa. *Revista Educación*, 39(2), 159-178.
- Alonso, A. (2017). El aprendizaje significativo: un enfoque cognitivo. Ediciones Akal.
- Alonso, C. C. F. (2017). Currículo desde la perspectiva del aprendizaje autónomo.
- Balanta, C. P., & Peñaranda, S. Á. M. (2016). Entornos y ambientes para jugar, disfrutar y aprender: Orientaciones para familias y cuidadores de niños y niñas.
- Balanta, P., & Peñaranda, J. (2016). Estrategias pedagógicas y aprendizaje significativo en ambientes virtuales. Editorial Universitaria.
- Bernad, M. E., & Mut, C. M. (2018). Aula virtual: Contenidos y elementos.
- Brown, A. (2020). *Motivation and Learning Strategies for College Success: A Focus on Self-Regulated Learning*. Routledge.
- Bunge, M. (2007). La investigación científica. México, Siglo XXI. Dialnet, 5. Obtenido de [https://Dialnet-LaObservacionUnMetodoParaElEstudioDeLaRealidad-3979972%20\(2\).pdf](https://Dialnet-LaObservacionUnMetodoParaElEstudioDeLaRealidad-3979972%20(2).pdf)
- Cañas, J. (2017). Estrategias de aprendizaje y su impacto en la educación. *Revista de Educación*, 39(2), 87-104.
- Duran, A. (2014). La educación: una aventura emocionante. Ediciones Uniandes.
- Duran, D. (2014). Aprender enseñar: Evidencias e implicaciones educativas de aprender enseñando.
- Galvis, A. (2016). Ambientes de Aprendizaje y Escenarios Educativos. Universidad Autónoma de Occidente.
- García, E. (2017). Diseño de ambientes de aprendizaje en entornos virtuales: Un enfoque desde la teoría de la actividad. *Revista de Educación a Distancia*, 52.
- García, R., & Peña, L. (2015). Integración de tecnología en el aula de clase: Desafíos y oportunidades. *Revista de Investigación Educativa*, 33(2), 421-438.
- García, R., & Pérez, L. (2016). El impacto de los ambientes de aprendizaje en la educación básica. *Revista de Educación*, 40(2), 145-162.
- García, S. N. E., & Pérez, D. C. A. (2015). Creación de ambientes digitales de aprendizaje.
- Hernández, C. A., & Guárate, A. Y. (2017). Modelos didácticos. para situaciones y contextos de aprendizaje.
- Jackson, R. (2022). *Empowering Learners in the Digital Age: A Guide to Developing Educational Technology Policies*. Routledge.
- Johnson, M. (2018). Insecurity and Anxiety in the University Classroom: Effects on Learning and Teaching. *Journal of Higher Education*, 43(2), 197-215.
- Lara, R. (2014). *Tecnologías de la Información y Comunicación en la Educación*. Pearson Educación.

- López, F. (2002). Aula Virtual de Aprendizaje. Revista Comunicar, 9(1), 30-34.
- Martínez, L. (2021). Ambientes de Aprendizaje: Un enfoque multidimensional para la educación del siglo XXI. Revista de Investigación Educativa, 36(3), 411-428.
- Ministerio de Educación, (2011). currículo de los niveles de educación obligatoria. Quito. <https://educacion.gob.ec/wpcontent/uploads/downloads/2018/08/Naturales-texto-8vo-EGB.pdf>
- Ministerio de educación. (2018). Guia del docente. Quito. Obtenido de <http://consultaseducacion.com/guias-docentes-ministerio-de-educacion/>
- Rigo, G. M., & Donolo, D. S. (2014). Aprendizaje en escenarios complejos. Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Noveduc.
- Rodríguez Jiménez, Andrés, & Pérez Jacinto, Alipio Omar (2017). Métodos científicos de indagación y de construcción del conocimiento. Revista Escuela de Administración de Negocios, (82),1-26. Obtenido de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=206/20652069006>
- Salinas, J. (2014). Aprendizaje ubicuo: retos y oportunidades. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC), 11(2), 58-70.
- Smith, A. (2017). Ambientes de aprendizaje en la educación actual. Revista de Pedagogía, 38(1), 23-38.
- Smith, A. (2018). La interacción entre el currículo y el entorno de aprendizaje en la Educación Básica. Revista de Educación Básica, 22(1), 45-62.
- Smith, J. (2019). Enhancing Student Interactions in the Classroom: Strategies for Instructors. Teaching and Learning in Higher Education, 5(2), 87-102.
- Ureña, R. (2018). Diseño de ambientes de aprendizaje: Conceptos, elementos y aplicaciones. Ediciones Egregius.
- Uruñuela, P. (2018). La gestión del aula: Todo lo que me hubiera gustado saber cuándo empecé a dar clase.
- Vazquez, M., & Chavez, A. (2015). El aula de clases como espacio de aprendizaje significativo. Revista Pedagógica, 42(3), 47-65.